



## La Regla de San Pacomio

*Nota: Este texto está redactado a partir de la traducción que al inglés hizo el Padre Lawrence de Jordanville. Este orden fue dado a San Pacomio por un Ángel, y fue la regla que él usó en cada hora del día y de la noche (Archimandrita Lázaro (Moore), St. Seraphim of Sarov: A Spiritual Biography, p. 77). Es una regla de oración que se presta especialmente a la memorización, y como tal es una que puede ser practicada en situaciones en las que no es práctico para uno rezar usando un libro de oraciones.*

Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo Hijo de Dios, ten piedad de nosotros.

Amén. Gloria a Ti, Nuestro Dios, gloria a Ti.

Oh Rey Celestial, Consolador, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y llenas todas las cosas, Tesoro de todo lo bueno, y Dispensador en la Vida, ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, Oh Bondadoso.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.  
(3 veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh, Señor, perdona nuestros pecados. Oh, Soberano, absuelve nuestras transgresiones; Oh, Santo, mira y sana nuestras debilidades por Tu nombre.

Señor, ten piedad. (3 veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu Reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como también nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, más líbranos del maligno.

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de nosotros. Amén.

Señor, ten piedad. *(12 veces)*

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos al Rey nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo Rey, nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, Rey y Dios nuestro.

## **Salmo 50**

Apiádate de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; según tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra ti, sólo contra ti, he pecado y delante de ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en tu sentencia y soberano en tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de tu presencia y no quites de mí tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio

de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en tu altar.

### **El Credo**

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra, y de todo lo visible e invisible. Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero; nacido, no creado, consustancial al Padre, por quien todo fue hecho; quien por nosotros los hombres y para nuestra salvación, descendió del cielo, se encarnó del Espíritu Santo y María Virgen y se hizo hombre; Fue crucificado también por nosotros, bajo Poncio Pilatos, padeció y fue sepultado; y resucitó al tercer día, según las Escrituras; Subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre; Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos; y su Reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Vivificador, que procede del Padre; que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los Profetas. Y en la Iglesia que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amén.

### **La Oración de Jesús:**

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador. *(100 veces)*

### **La Despedida**

Verdaderamente es digno bendecirte, oh progenitora de Dios, siempre bienaventurada y purísima Madre de nuestro Dios. Tú eres más venerable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, a ti que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios y que verdaderamente eres la Madre de Dios, te magnificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. (3 veces). Oh Señor, Bendice.

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios, por las oraciones de su Purísima y Santísima Madre, de nuestros santos y teóforos padres, y de todos los Santos, tenga misericordia y nos salve, porque es bueno, misericordioso y amante de la humanidad. Amén.

<http://www.saintjonah.org/services/stpachomius.htm>

